

¡ ZAMBOMBA !

MAS CUENTO

QUE CALLEJA

Prólogo
de
Carmen Bravo - Villasante.



Erase una vez...

BIBLIOTECA DE CUENTOS MARAVILLOSOS



PRÓLOGO


T IENEN un atractivo tan grande estos cuentos de Calleja que leímos en nuestra infancia y que ahora volvemos a leer con el mismo interés de otros tiempos, que no podemos menos de alegrarnos y felicitar al editor J.J. de Olañeta por esta reedición que titula “*¡Zambomba! Más cuento que Calleja...*”

Si la zambomba es el alegre instrumento popular con que se amenizan las fiestas de Nochebuena y Navidad, al son de la zambomba jubilosa vuelven a publicarse estos nueve cuentos seleccionados entre la inmensa producción de Calleja.

Ilustrados con las ilustraciones de la época, —de los dibujantes habituales de esta editorial: Méndez Bringas, Pico, Angel y Alberti—, este facsímil tiene el encanto nostálgico de las primeras producciones de literatura infantil.



CUENTOS DE CALLEJA



Nada más abrir el libro nos encontramos con la famosa narración de *“La ambiciosa”* que ya conocíamos por los hermanos Grimm y por otras colecciones de cuentos populares. Es la historia del pobre pescador que pesca un barbo que es un príncipe encantado, y que va a conceder al pescador una gracia. La mujer del pescador hará mal uso de esta gracia, debido a su ambición desmedida, y el final... lo sabrás, lector, si sigues leyendo. No se puede querer ser Reina, y luego Emperatriz y después Dios. El cuento nos recuerda aquel de Ludwig Bechstein *“El matrimonio que vivía en una cochiguera”* publicado en *“La competición mágica y otros cuentos”* (N.º 30 de esta *Biblioteca de Cuentos maravillosos*).

Sin embargo, el más puro estilo español se refleja en el cuento titulado *“La casa de los fantasmas”*, también llamada *“La casa de Tócame Roque”*, leyenda medieval, en que la tradición nos ofrece un desfile de almas en pena, que luego resultan ser facinerosos y pícaros. La moraleja final, muy moderna, sirve para decirnos que es un desatino la creencia en brujas y duendes.

La variedad es la característica de esta colección, no solo por su contenido. ¿Quién nos iba a decir que el breve cuento de dos páginas de *“Las ranas mágicas”* iba a ser tan extraño y desconcertante? Aquellas niñas dando de comer a unas ranas que traen coronitas y las dejan sobre un pañuelo azul, son realmente unas protagonistas tan raras que nos dejan absortos nada más terminar la narración.

Pero antes de que nos dé tiempo a reaccionar viene el cuento de *“El Rey Tragabuches y el Rey Tito”*. El prime-



CUENTOS DE CALLEJA



ro era Rey de los Atletas y el segundo del país de Liliput, que ya nos es conocido, como las botas de siete leguas que usa el Rey Tragabuches y que no le valen de nada frente al tren en el que viaja velozmente el Rey Tito. Esta es la novedad. Como estamos en los tiempos modernos aquí aparece el Hada ciencia y el teléfono y los botones científicos. Moraleja final: estimular al estudio porque la ciencia vence todo.

Vuelve de nuevo lo antiguo conocido con el cuento de "*La joven y hermosa novia*", que es una versión del cuento alemán del mismo título "*Die schöne junge Braut*" de Ludwig Bechstein en la colección que ya citamos anteriormente.

"*El violín mágico*" es una leyenda húngara muy conocida que también sirvió de inspiración a Andersen. Es el famoso violín a cuyos sonos nadie se resiste y empieza a bailar.

"*La Reina de las hormigas*" es un cuento inolvidable y extrañísimo. Pertenece a aquel tiempo en que las jóvenes con un cántaro iban a buscar agua a la fuente y por el camino iban hilando con la rueca. Una de estas jóvenes, al quedarse huérfana, es protegida por las hormigas que la nombran su Reina, con la única condición de no tratarse con ningún ser humano. En el caso de que lo hiciera, esto le acarrearía una gran desgracia, como es, en efecto, la pérdida de la libertad, a la que se ve reducida por faltar a su promesa. Y nada más actual que la moraleja final cuando el autor dice que la protagonista "murió, llorando la pérdida de su libertad, que nunca debe venderse, porque no hay precio bas-





tante elevado para comprarla: ni la fortuna, ni el cetro”.

Por si fuera poco, vemos que el cuento de *“La nobleza de Marta”* es una versión muy original de aquel primitivo y famoso cuento de *“La bella y la bestia”* o de *“El Príncipe Oso”*, aunque aquí es todo más real y sencillo. Un hombre que hace un pacto con el diablo para tener dinero, tiene que prometer no lavarse, afeitarse ni peinarse durante 7 años, de modo que llega a parecer una alimaña. Sin embargo, es aceptado por una joven que no teme su aspecto monstruoso. La metamorfosis final no tiene nada de mágica, simplemente se trata, al cumplirse el plazo, de lavarse, peinarse y afeitarse.

Y finalmente el cuento más extraordinario de esta colección — con serlo mucho todos y especialmente *“La Reina de las hormigas”*—, el cuento titulado *“El premio de la virtud”*, donde, desde los primeros enigmas, los sueños y las visiones, todo es extrañísimo. Para muestra diremos que el protagonista entra en una estancia donde ve un “trono de cristal blanco como la nieve, y los cojines estaban formados por ratoncillos negros que se mordían la cola. Por encima tenía un dosel formado por una especie de tela de araña de color rojo vivo, adornado con preciosas moscas verdes que brillaban como esmeraldas”. Allí estaba sentado un viejo hechicero y pronto se organizó la música: “Entonces saltamontes negros, del tamaño de carneros, bailaban alrededor, y un buho, a falta de tambor, tocaba con los palillos en su hinchado vientre. En verdad que era un misterioso concierto.”

Y entre fantasías, bromas y veras, una moraleja en-



CUENTOS DE CALLEJA



treverada, antes de terminar el cuento: “Sé siempre bueno, y tu felicidad no concluirá jamás”.

Así es que, al terminar de leer estos cuentos de Calleja, el lector dice para sus adentros: «¡Zambomba, pero qué bonitos son los cuentos de esta colección!».

Carmen Bravo-Villasante

